"MARAGATOS"
¿LEÓN EN UN ÓLEO DE JENARO PÉREZ VILLAAMIL?

Pablo Pérez García

LEÓN EN LA OBRA DE VILLAAMIL

En el número correspondiente al segundo semestre de 2003, publicamos en esta revista un artículo sobre un dibujo de Jenaro Pérez Villaamil en el que aparecía representada la catedral astorgana. El estudio repasaba la vida y obra del pintor ferrolano, y ello servía para percatarse de un hecho bastante extraño: entre la abundantísima producción del artista no había ningún óleo ni grabado que tuviera como tema algo relacionado con la provincia de León. Mejor dicho: sólo se tenía noticia de uno, pero en paradero desconocido. Se trataba de la obra titulada *Maragatos*, que se había expuesto en la Real Academia Gallega de Bellas Artes *Nuestra Señora del Rosario*, con motivo del centenario de la muerte de Villaamil, en 1954.

Ya en el artículo citado se comentaba que aquello era muy raro. Villaamil fue un pintor romántico español, y por tanto los temas de sus obras tenían en gran parte como inspiración o modelo paisajes y monumentos de nuestro país. León es una provincia que ofrece abundancia de ambos, y, además, dentro de los últimos, algunos de los más destacados en sus respectivos estilos artísticos: una de las más bellas catedrales góticas; la basílica de San Isidoro, con su panteón de reyes y sus impresionantes pinturas murales; construcciones extraordinariamente *exóticas* y originales, pertenecientes a la época artística que Gómez Moreno denominó *mozárabe*…En cuanto a paisajes tampoco se queda corta, con su majestuosa cordillera del norte y los Montes de León al oeste. A los artistas románticos también les gustaban los temas folclóricos, y León ofrecía, por ejemplo, a los maragatos, tan interesantes y atractivos para los escritores viajeros de la época.

No se acaba de encontrar, por tanto, una explicación convincente para la ausencia de León en las obras de Villaamil. Es posible que existieran algunas y se hayan perdido o estén en paradero desconocido, pero esto, suponiendo que fuera cierto, tampoco acabaría por aclararla del todo. Jenaro Pérez Villaamil se encargó de la magna obra titulada *España artística y monumental*, en la que se incluían grabados que representaban monumentos de todo el país, y nada de nuestra provincia aparece en ella. Quizá puede tener algo que ver el hecho de encontrarse nuestro territorio tan cerca de Galicia, lo que puede que influyera en que Villaamil se detuviera poco tiempo en él en las cuatro ocasiones en las que, por lo que parece, visitó el Noroeste.

El hecho cierto es que, al tener la provincia de León una presencia tan escasa en lo realizado por el artista decimonónico (tan sólo algunos dibujos y bocetos y una acuarela del trascoro de la catedral), el encontrar un óleo suyo de tema leonés sería muy importante.

"MARAGATOS". ¿UN ÓLEO DE VILLAAMIL?

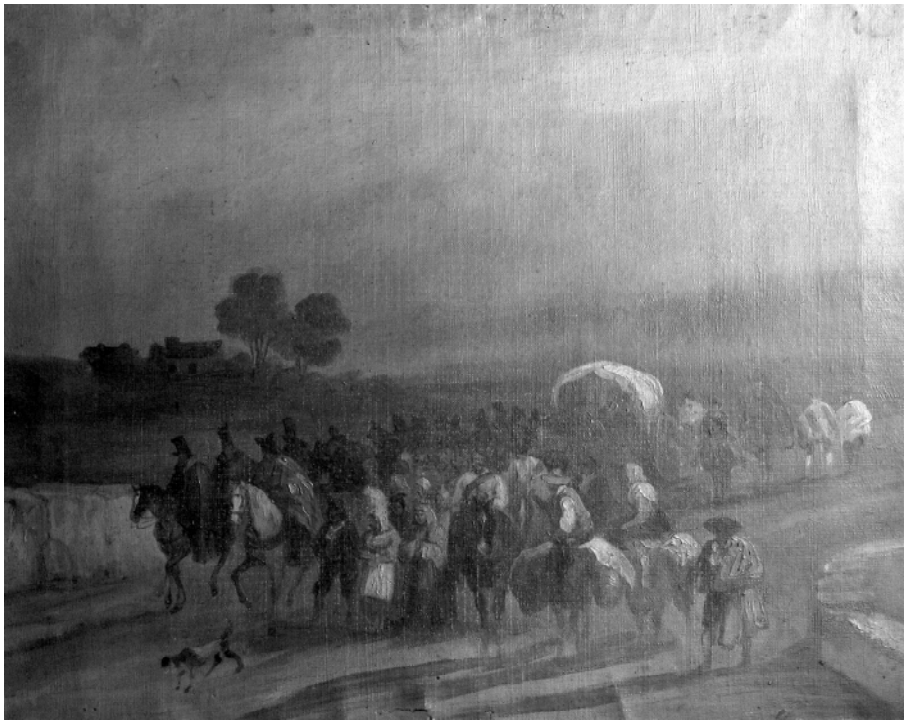
Desde finales de 2003, cuando tuvimos noticias de la existencia del cuadro expuesto en La Coruña con el título *Maragatos*, no habíamos perdido oportunidad de preguntar a todas las personas que pudieran tener información sobre él o que nos pudieran llevar a dar con el paradero de sus dueños. La obra se citaba en el catálogo de 1954 como perteneciente a los señores Vila Fano. No parecía en principio difícil dar con los descendientes, ya que una familia propietaria de varios cuadros del más importante paisajista romántico español debería tener relevancia social y por tanto ser conocida en la zona de La Coruña/Ferrol.

Pero enseguida nos dimos cuanta que no sólo no iba a resultar sencillo, sino que acabaría por parecer casi imposible. En primer lugar, Enrique Arias Anglés, quizá el mayor experto actual en el artista, consideraba que las obras de los señores Vila Fano se encontraban en paradero desconocido, según pudimos averiguar gracias a las amables gestiones de doña Concha Casado, que utilizó sus contactos en el CSIC. El siguiente paso, pues, era hablar con la Academia de Bellas Artes *Nuestra Señora del Rosario*, donde se expuso la obra en los años cincuenta. Pero resultó otra gestión inútil: ni conservaban el catálogo, ni tenían copia de los cuadros expuestos, ni sabían de nadie que pudiera pertenecer a la familia Vila Fano. Como desgraciadamente José María Luengo, organizador de la exposición, ya había fallecido, nos pusimos en contacto con su hija; pero tampoco sirvió de nada: no se acordaba del homenaje a Villaamil, ni conocía a la familia propietaria de la obra, ni tenía noticia de que se conservara nada de aquella muestra.

No había que desanimarse. Hablamos con el presidente de la Asociación de Artistas Ferrolanos, que tampoco nos pudo dar información. Aunque hizo varias gestiones para averiguar algo, todo resultó infructuoso. Según sus propias manifestaciones, en El Ferrol ya casi nadie conocía a Villaamil, ni sabía que hubiera nacido allí. De hecho, en 2004, cuando hablamos con él, se cumplía el 150 aniversario de la muerte del, quizá, artista más importante que

había dado la ciudad, pero no había ninguna intención de conmemorar el evento. Evidentemente, los tiempos habían cambiado desde 1954.

Don Luis Alonso Luengo, cronista de Astorga y extraordinario conocedor de todo lo que tuviera que ver con la ciudad, ya había muerto por aquellas fechas; pero no recordábamos que nunca nos hubiera hablado de la exposición del 54 ni de ninguna obra de Villaamil que estuviera relacionada con nuestra ciudad. Tampoco su hijo Fernando, el más importante coleccionista de pinturas, dibujos y grabados de tema leonés, tenía noticia del cuadro.



Cuando prácticamente ya habíamos desistido en el empeño de localizarlo, el conocido astorgano Carlos Gilgado se ofreció, en una conversación que tuvimos con él en el verano de 2005, a indagar entre los miembros de una tertulia madrileña, por si alguno de ellos conocía a los descendientes de la familia Vila Fano. Gilgado había nacido en El Ferrol y a la citada tertulia parece ser que acudían oriundos de aquella zona gallega. Y acabó saltando la sorpresa. A las pocas semanas recibimos una llamada suya, en la que nos comunicaba que no sólo había localizado a un hijo de José Vila Fano (así se llamaba el propietario de la obra), sino que éste sabía del paradero de la obra *Maragatos*, ya que la había heredado una hermana suya que vivía en Madrid.

Gracias a los buenos oficios de Gilgado habíamos dado, por fin, con el dichoso cuadro. Don Eduardo Vila Patiño, uno de los seis hijos de don José Vila Fano, atendió amablemente a nuestra llamada telefónica, y no puso ningún inconveniente a que pudiéramos organizar una visita a la casa de su hermana y fotografiar el óleo. Por una serie de circunstancias no pudimos hacerlo hasta el pasado mes de octubre.

La tan buscada pintura de Villaamil resultó, sin embargo, algo decepcionante. En primer lugar, estaba bastante oscurecida; en segundo, se trataba de un cuadro con aspecto de estar inacabado, una especie de boceto; y en tercer lugar, no tenía firma. En cualquier caso, lo fotografiamos para hacérselo llegar a algún experto que pueda confirmar que se trata de un villaamil y aclarar qué es exactamente lo representado en él.

De todas formas, a pesar de que está inacabado y sin firmar, todo parece indicar que se trata de una obra del famoso pintor ferrolano. Tanto don Eduardo Vila como su hermana nos confirmaron que su padre siempre había hablado del cuadro utilizando el título *Maragatos*, por lo que parece seguro que es la pintura que se expuso en 1954. Además, nos comentaron que Bernardino de Pantorba, famoso experto en arte español fallecido en 1990, había visto la obra y les había asegurado que se trataba de algo pintado por el artista romántico nacido en El Ferrol. Por si todo esto fuera poco, siempre formó parte de un lote de seis obras de Villaamil adquiridas por su bisabuelo en vida del pintor; y las otras cinco sí llevan firma.

Y mientras llega el diagnóstico de algún experto, adelantamos a nuestros lectores una imagen de la pintura, ya *retocada* con un programa informático, para que, por lo menos, se puedan distinguir mínimamente los elementos que la componen: aparentemente una comitiva de personas (¿el primero por la derecha va vestido de maragato?) escoltada (¿) por guardias civiles (¿).

Nota: Después de finalizado este artículo nos llegó por correo electrónico la opinión del, como decíamos más arriba, principal experto en Villaamil, autor de la monografía *Jenaro Pérez Villaamil, el paisajista romántico* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986). La transcribimos a continuación:

Estimado D. Pablo:
He recibido la foto del supuesto cuadro de Pérez Villaamil titulado «Maragatos». La realidad es que la mala calidad de la foto me impide dar un juicio al respecto. No se ve prácticamente nada, al ser tan borrosa y obscura. Por lo que se intuye pudiera ser del autor, pero hasta no tener una imagen mejor no puedo arriesgar nada.
En cuanto a lo de que se trata de maragatos creo que es una interpretación errónea transmitida dentro de la familia.
Si me envía una foto mejor, podré darle una opinión más concreta.
Un cordial saludo deEnrique Arias
Enviado el 15-11-06

Agradecemos toda la ayuda y colaboración prestadas a las personas citadas en el texto, especialmente a don Carlos Gilgado y a los herederos de don José Vila Fano.